COMEDIA FAMOSA,

EL GANAPAN DE DESDICHAS
DE VN INGENIO DESTA CORTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Carlos, Duque de Borgoña.
Federico.
Porcia.
Flerida.
Enrique.
Roberto padre de Porcia.
Roseta, y Laura.
Eduardo.
Montera.
Musicos, y acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Duque leyendo vna carta cuya cubierta dexara caer, Federico de camino, Eduardo, Roberto, y Enrique.

Du. Aleve traicion! *Fed.* La carta
ha puesto al Duque en cuidado.
Duq. Buelva à leer otras mil vezes,
ò à beber el recatado
veneno, que por los ojos,
es del coraçon estrago.
Enr. Que serà lo que le enoja
al Duque, *Ro.* Que tendrà Carlos
que suspira. *Fdu.* Su desvelo
motiva mi sobre salto!
Duq. Valgame Dios! qual serà
el traidor entre los quatro
de quien mi secreto fio,
con quien mi grandeza parto?
Quien Federico te dio
esta carta? *Fed.* Con recato,
y con secreto, señor
la puso en mi propia mano
el de Saxonia, à quien yo,
de vuestra Alteza embiado,
fuy à tratar. *Duq.* Ya sè à q̃ fuiste;
pero no me persuado
à que sea para mi,
y assi: quiero averiguarlo;
levantad essa cubierta,
y leedla todos quatro.
Ro. Que serà esto?
Fe. Sin mi estoy.
En. Sin mi animo.
Edu. Soy de marmol,
Du. Que os suspende? como dize?
leedla todos. *Los 4.* A Carlos
de Borgoña el Iusticierto.
Du. Pues como ay traidor ossado,
si el Iusticierto me nombro,
que de mi desconfiando,
no piense, que mi justicia,
de su coraçon ingrato
arranque aleves rayzes
de delitos recatados?
Enpuña la cuchilla.
pues si empuño la cuchilla
en vengança de vn agravio
traidor, mas que siega espigas
el labrador eu el campo
derribarè yo cabeças
traidoras, pero que hago.
De rodillas los quatro.
En. Señor. *Ro* Señor.
Fed. Señor? *Ed.* Yo.
Du. Tras si el furor me ha llevado
y aunque pudiera la ira
descubrir algun amago
en que conociesse qual

me ofende, quando los hallo
con vn propio afecto à todos,
en la duda me he quedado.
Rob. Si mi cabeça te enoja,
à tus pies, invicto Carlos,
la tierra. *Enr.* Muera à tus iras,
señor, quien de desdichado
te ha enojado, si soy yo.
Fed. Si huvieres imaginado
delito en mi, aunque ninguno
he cometido, tu mano
me dè la muerte, señor.
Ed. Mientras no estè declarado,
siga à los otros mi afecto,
porque yo nada adelanto
con dezir, que si te enojo
me quites la vida, añado,
señor, que aunque no te enoje,
à tus iras me consagro,
Dug Ay confusion mas estraña!
que el vno es traidor, es llano;
qual serà, valgame el cielo!
Roberto que me ha criado,
no puede ser; Federico
es sangre mia, y es claro
que à tener que recelar,
la carta huviera ocultado:
y el de Saxonia, tampoco
con èl me huviera avisado
si èl fuera el traidor: Enrique
siempre leal, y esforçado
en guerra, y paz me ha servido;
pues presumir que Eduardo,
que es todo mi valimiento,
puede ser aleve, y falso,
teniendo el propio dominio
que yo en todos mis Estados:
que de discursos rebuelvo,
y en ninguno me adelanto.
Fed. Señor, que es esto?
Ed. Que tienes?
Dug. A estos dà mayor cuidado,
al parecer, mi dolor:
pero no porque callaron
aquellos, indician menos
sentimiento, averiguando,
que tal vez en vn silencio
se oye mas que en muchos labios:
si callo el delito, dexo
pendiente vn mortal cuidado
à mi vida: si le explico,
en muy grave parte falto
à mi estimacion; pues siendo
yo quien publique mi agravio,
disculpo al que le comete,
ò le animo poco sabio
al que me falte al respeto,
que yo mismo à mi me falto.
Dexar de dezirlo, ya
es imposible, pues hago
sospechosa mi razon,
y no averiguo mi daño:
solo en como lo dirè
tengo la duda, que ay casos
imposibles de dezirlos,
por el modo de explicarlos.
Rob. Merezcan, señor, mis canas,
si supieron obligaros
mis servicios, que partais
conmigo vuestros cuidados,
que mortal veneno es
el que essa carta os ha dado?
Du Ya hallè el modo de dezirlo;
leedla, Roberto, notando,
que el traidor de que me avisa
es el vno de los quatro,
y ved, que à los tres importa
que yo quede assegurado

Dale la carta.

del vno; la causa es esta,
juezes, y partes os hago.
Desde aqui oculto verè
si esta experiencia dize algo.

Retirase al paño.

Rob. Atendedme, cavalleros,
que leo. porque salgamos
desta confusion. *Ead.* Pendiente
tengo el alma de sus labios.

Leè

Lee Rob. Vno de los mas favorecidos de V. A. me ha dado aviso, de que passa por mis tierras à tratar liga contra mi con el Duque de Austria, y aunq́ su muerte ò su prision pudieran assegurar mis disignios, no quiero deber à traycion cobarde, lo que puedo à mi propio valor, y assi le aviso, que mire de quien se fia, si aspira à la Corona de Sacro Imperio. Guarde Dios à Vuestra Alteza.

El Duque de Saxonia.

Edu. No es tanto el mal. *Aparte.*
Los tres. Gran traicion!
Edu. Esforçar es necessario
el fingimiento. A saber
quien era el aleve ossado
que al de Saxonia avisò
de lo que solo ha fiado
de los quatro el Duque, hiziera
en su vida tal estrago,
q́ diera al mundo escarmiento.
Du. Bien confiè de Eduardo.
Fed. Y quando à ti te faltara
valor, ò lealtad, mi mano,
de aquella sangre animada
que ofende el traidor ingrato,
le diera mil muertes. *Du.* Nunca
tan vivo afecto fue engaño.
Rob. Quien adelantaros viera
à los dos entre los quatro,
en el sententimiento justo
que vuestro enojo ha mostrado,
se persuadiera, aunque mal,
que el furor avia dexado
su calumnia vuestra fee;
y aunque yo no me adelanto
à temerario juyzio,
sin que fuesse temerario,
creyera, mas no lo creo,
viendoos mas interessados,
en muerte, ò prison del Duque,
à ti, como su inmediato
Federico; y à ti, como
su mas valido, Eduardo,
pues el mas favorecido
tiene mas señas de ingrato,
que era de vno de los dos
la traicion, pues bien mirado,
ni yo, ni Enrique podemos
tener fin de adelantarnos
con su prision, ò su muerte,
y desta manera hablo,
por si acaso algun discurso
infamemente villano,
se atreve à mi honor *En.* O al mio,
en cuya demanda passo,
à sustentar cuerpo à cuerpo,
mientras no estè averiguado
qual es el aleve amigo,
qual sea el traidor vassallo,
que es el vno de los dos,
pues es vno de los quatro:
y por guardar el decoro,
que à estas paredes les guardo,

Arroja vn guante.

al que esse guante primero
levantare, si ha pensado
que en mi puede aver delito,
le espero antes en el campo, donde:
Arrojanse los dos al guante, y sale el Duque.

Fed. Yo. *Ed.* Yo.
Du. Pues que es esto? *Edu.* Suelta.
Fer. Suelta tu. *Du.* Eduardo,
Federico, yo me quedo
con el guante con que es llano,
que à ninguno de los dos
os toca salir al campo.
Fed Señor. *Ed.* Señor.
Duq. A quien toca,
por resuelto, y por ostado
salir, es à vos Enrique,
y assi salid desterrado
de mi Corte, que no es bien
que à mis ojos tan destemplados
estèn donde yo los vea.
Enr. Ved, señor, que aventurado
en vn juyzio, que suspenso
està entre nosotros, hallo

mi

mi honor con vueſtro caſtigo.
Duq. Satisfacion quiero daros
para eſte rieſgo, que yo
nunca à la juſticia falto:
ſalid de la Corte vos:
vos Roberto, retiraos
à vueſtra caſa, y eſtàd,
mientras otra coſa os mando,
ſin ſalir vos de mi Corte,
Federico. *Enr.* Tu mandato es ley
Rob. Tuya es mi obediencia.
Fed A tu precepto me hallano.
En. Paciencia males. *Ro.* Deſdichas
paciencia. *Fed.* Dolor ſuframos. *Van*
Duq. Vèn tu, Eduardo, conmigo,
que à ti te ha privilegiado
de mi enojo mi cariño.
Ed No te miro, por ſi acaſo
recelas de mi, que puedo
aver ſido yo. *Duq.* Eduardo,
no te diſculpes, no ſea
que tu diſculpa diga algo
que nos haga à ti, y à mi
infelices, quando es llano,
que ſolo tu ingratitud
me hiziera à mi deſdichedo. *Vaſ.*
Ed. Bien haſta aqui ha ſucedido,
pues el Duque aſſegurado
queda, Enrique ſe deſpide
de los zelos que me ha dado
con Porcia. Ea, pues, fortuna,
dame de Porcia la mano,
que en ti fando ſer ſu dueño,
y dueño deſtos Eſtados.
Vaſe, y ſalen Enrique, y Montera.
Enr No me hables.
Mon. Pues ſi à buſcarte
vengo de Porcia muy tuya,
oye de aquel Serafin
lo que à dezirte me embia.
Enr. Ay Porcia adorada mia!
llegò de mi vida el fin.
Mo Que fin, ſeñor? conſidera
que Porcia te eſtà eſperando,
loca de amor como Orlando.
Enr. No me dexaràs, Montèra?
Mon. Que es que te dexe? no entraſte
contento en Palacio aora?
que te ha ſucedido? *En.* Nada:
Preven, Montera, dos poſtas,
y vamos à caſa antes
que deſarrugue la ſombra
ſu negro capuz por luto
de mis ya difuntas glorias,
me veràs partir monteras,
ò morir, ſi ſon dos coſas
diſtintamente, y auſencia
en que ſe auſenta, y adora.
Mon. Y que reſpueſta darè
de lo que me dixo, à Porcia?
Enr. Pues Porcia à ti, que te dixo?
Mon. Eſto tenemos aora?
Enr. No eſtoy en mi de dolor.
Mon Que te aguardava, hecha aurora
de ſus jardines, à donde
de ſus megillas hermoſas
copiava el jazmin candores.
Enr. Dexame morir. *Mon.* Si harè.
Enr. Si acaſo mis anſias locas,
cuerdas deviera llamarlas:
pues la muerte me ocaſionan
tan juſtamente, no han hecho
el oficio que lès toca;
pero ſi avràn hecho, ſi,
que el tormento que me informa
es muerte, ya muriò Enrique.
Mon. Tengale Dios en ſu gloria,
que era vn hombre muy honrado:
voy à deſpedir las poſtas,
pues ya no ſon menester.
Enr. Buela hazes de mis congoſas,
ſigueme por aqui. *Mon.* Vamos,
pues ya tu intencion es otra.
Mon. Como otra? *Mon.* Como ſegun
la calle, ſeñor, que tomas,
à quatro paſſos darèmos
con los jardines de Porcia,
y aun à tres, y aun à dos, y aun
à vno, y aun à ninguno.
Enr. Fuera obra del

del destino conduci. me,
donde vine à cantar glorias,
à llorar penas; porque
estas flores que embidiosas,
vieron mis venturas, vean
la tragedia lastimosa
de mi amor, que allà veràn;
pues yo harè que noten todas
la diferencia, que vn dia
haze à otro tan costosa,
puesto que ayer eran dichas
las que oy han de ser congojas.

Cantan dentro 4.

Mus. Aprended flores de mi,
lo que và de ayer à oy,
que ayer maravilla fuy,
y yo sombra mia no soy.

Mon. Porcia se viene acercando
à nosotros con la tropa
de sus damas. *En.* Quien dixera
que es mi dolor vèr à Porcia.

Mon. Quien supiere, que si es linda
vna, es mas linda otra,
y que amarga doña vba,
siempre como doña olla.

Salen Porcia damas, y Musicos.

Por. Mudad de letra, que no
quieren de mi amor las glorias,
que aya mudança en las dichas.

En. Por esso divina Porcia
lo quieren mis penas. *Por.* Como?

En. Manda repetir la copla,
que ella te responderà:
pues mientras ay quien nos oiga,
serà mi interprete triste,
su consonancia sonora.

Por. Repetid vna, y mil vezes
desde la florida al sombra
de aquel cenador la letra;
pues gusta Enrique, y dos cosas,
conseguiremos, tu oirla
pues te agrada y sin çoçobra
oirte yo à ti, lo que ella
me callare misteriosa

Musi. Ya te obedecemos. *Va.* *En.* Tu,
preven al punto las postas,
y avisame aqui. *Mon.* Roseta,
non estorvavis. *Ros.* Y es cosa
muy puesta en razon.

Mon. Qual eras
niña para zurcidora.

Ros. Luego se verà *Mon.* que dizes?

Ros Que à Dios montera.

Mon. A Dios gorra. *Vanse.*

Por. Quanto te esperan mis ansias
el breve plazo que logran
de alivio, viendote Enrique
tan à hurto, que aun las sombras
me sobresaltan, parlera
tu suspension me malogra.
Que tienes, Enrique mio?
que accidente te ocasiona
à suspirar? à las flores
miras, que en ello me informas.

En. A responderte iba ay triste!
pero porque te responda
sin hablarte, aquel concepto
sea mi voz lastimosa,
mi assumpto estas flores vanas,
mi explicacion la memoria
de mis ya passados bienes;
pues para que de su pompa
recojan la presumpcion,
mi dolor las aliciona,
la brevedad de mis dichas;
su brevedad las exorta.
y aquel acento les dize,
si hablo con ellas, perdona,
y no contigo, que no
son corteses las congojas.

Musi. Aprended flores de mi, &c.

En. Bella vanidad del prado
es oy vuestro imperio hermoso,
flores, yo fuy ayer dichoso
para ser oy desdichado:
trocòse el feliz estado,
nada soy de lo que fuy,
en la dicha que perdi;
mirad que qualquiera es vana,
y à ser lo que oy soy mañana, apren

aprended sigres de mi.
Por. Tan suspensa me ha dexado
tu dolor encarecido,
que aunque el efecto he entendido
la causa no he penetrado:
tu, Enrique, desconfiado
de mi amor? tu con temor?
vive mi amante dolor,
que aleve mente ha mentido
quien contra mi ha concebido
el escrupulo menor.
Miente tu fineza, y miente
tu presumpcion ignorante,
perdoname por lo amante,
dueño mio lo impaciente,
que sino ay dolor prudente,
por poco que llegue à ser,
dolor que haze padecer
à vna alma tanto pesar,
como cortès ha de estar;
como prudente ha de ser.
Acabame de dezir
de tu mal el fundamento,
que no serà tan violento
como llego à presumir:
no me dexes discurrir,
templa mis penas mortales,
mira que no son iguales
mi discurso, y tu rigor,
que vn dolor, es vn dolor,
y vn discurso muchos males,
habla. *En*. Faltame el valor.
Por. Ya es mi tormento menor
que el tuyo, segun oì
Enr. Porque hermosa Porcia, di?
Por. Porcia tu voz no dixera,
que de amor tu dolor era
si tuviera, duda en mi:
y assi explica la violencia
que sientes. *En*. Violencia es.
Por. Di de que procede, pues?
En. De mi amor, y de tu ausencia.
Por. Ya es igual nuestra dolencia,
vno Enrique nuestro mal,
que donde ay amor igual,
y el mal de ausencia ha de aver,
es donde no puede ser
el tormento desigual:
pero quien? *En*. El Duque Porcia
lo mandò assi, piedad Cielos!
faltando esta vez conmigo
al blason de justiciero.
Y en fin entre dos peligros
de amor, y honor me contemplo,
sin ti obedeciendo al Duque,
sin honor; sino me ausento:
yo ausente, quedas expuesta
de Eduardo à los recuerdos,
y no ausente, yo perdido
mi honor, discurre si devo
sentir dos males, tan males,
que en vno Porcia te arriesgo
sino te pierdo, y en otro
la vida, y el honor pierdo.
Por. Ay infelice de mi!
que te ausentas? *En*. Y tan luego,
Porcia, que en qualquier instante
peligro, que me de tengo.
Por. Y donde vas? *En*. A morir,
pues otra cosa no llevo
q hazer? *Por*. Que motivo has dado
al Duque? *En*. Del labio ageno
lo sabras, que à mi me impide
los labios el sentimiento.
Por. No por tu vida, sino
por tu honor Enrique, quiero
darme al penoso partido
de vivir sin ti, si puedo
vivir Enrique en ti;
pues eres, mas quando intento
no detenerte del llanto,
opele al valor mi esfuerço;
parte Enrique, pues que dizes
que el honor te importa; pero
sabe que quedas conmigo,
porque el cobarde rezelo
de Eduardo. *En*. No prosigas,
Porcia, que quando hago esfuerços
para olvidar ella pena,
es acordarmela yerro,

tu eres quien eres.
Salen por una puerta Montera, y por otra Laura.
Mon. Las Postas
estàn tomando los piensos
de los bocados. *Lau.* Licencia
sobre su aviso primero
de visitarte esta tarde,
aguarda Flerida. *Por.* Cielos,
tener piedad de mis males.
En. Dame valor sufrimiento.
Por. à Dios Enrique. *En.* à Dios Por-
Por. No quiero mirarla. (cia.
En. Pruebo à no mirarla.
Por. Mas como? *En.* Pero como?
Po. Averle buelvo. *En.* Buelvo à verla.
Por. Enrique mio. *En.* Porcia.
Por. Pero esto
es morir. *En.* Esto es morir;
Porcia. *Por.* Enrique.
Los dos. A Dios. *Mon.* Laus Deo.
Vanse, y sale Roseta con una escala de cuerda en una mano, y un bolsillo en la otra.
Ros. Aguarda, Laura.
Lau. Ya aguardo.
Ros. Escala, y bolsillo? *Lau.* Bueno;
mas que me quieres dezir.
Ros. Que aqui ay trabajo, y dinero.
Lau. Explicate mas. *Ros.* Ya sabes,
que Eduardo, de amor ciego,
adora à nuestra ama, y que
ella le mata à desprecios,
porq ama à Enrique, que Enrique,
es vn pobre cavallero,
y que no nos ha valido
dos reales en todo el tiempo
que ha que las dos trabajamos
en su favor. *Lau.* Sè todo esso.
Ros. Pues sabe aora que Eduardo,
fiado, segun entiendo,
en que desterrado Enrique
sale oy, dispone resuelto
vèr à Porcia: el para què,
èl lo sabe, y yo lo pienso:
à cuyo fin, me ha embiado,
como quien sabe, que el viejo,
cierra puertas, y ventanas,
esta escala con cien ruegos
dorados, que encierra en fi
este bollo de harriero:
la escala para ponerla
de mi ama en el aposento,
en la ventana, que no
tiene rexa, y estos ciento,
para que el yerro se dore,
pues le desconoce el hierro
dorado; mas viendo yo,
que sola no podrè hazerlo,
porque Porcia no me dexa
lugar para nada, quiero
que tu la escala afiances,
el trabajo repartiendo,
yo de traerla hasta aqui,
y tu de ponerla luego,
porque tambien se reparta
entre las dos el dinero,
que nadie murmurarà
siendo criadas, de vernos
ayudantas de amor, que es
nuestro oficio, y dèl comemos.
Lau. En fin, Roseta, tu vienes
tan puesta en razon, que cierto
que no sabrè replicarte,
à los cinquenta me atengo.
Ros. Que dizes enfin?
Lau. Què venga
la escala, que yo me ofrezco
à ponerla, por servirte.
Dale la escala.
Ros. Iesvs, y lo que te debo!
Lau. Tu, q? *Ros.* Cinquenta doblones.
Lau. No hablemos amiga en esso;
yo los avia de tomar?
regalate tu con ellos,
que à mi me basta serviros
à ti, y à esse cavallero.
Ros. Toma, bobilla.
Lau. No harè. *Ro.* Ea: *Daselos.*
Lau. Porfiar no quiero

/ ues aparte monos, yo
ir con mi ama, supuesto
que con Flerida à su quarto
llega. *Lau.* Y yo amiga à su tiempo
harè lo que à mi me toca.
Ros. Hija Laurita secreto
aora, y despues no hagamos,
que los cientos, sean ducientos.
Vanse y salen Porcia y Flerida.
Por. Disculpa que te reciba,
Flerida, sin el contento
que acostumbra mi amistad,
que es justo el dolor que tengo:
ay ausente Enrique mio! *Ap.*
Fle. Mucho, hermosa Porcia, siento
hallarte tan disgustada:
serena el hermoso el Cielo,
y sabe, que à visitarte,
y à pedirte perdon vengo
de vn delito que comete,
mi amor contra tu respeto.
Por. Tu delito? *Fl.* Yo delito,
pero de amor. *Por.* No te entiendo
Fl. Yo te lo dirè fiada
en la amistad que te debo.
Callarele, que es de honor *Ap.*
aun mas que de amor mi empeño:
ha Federico, traidor,
falso amante! que no quiero
acordarle à mi verguença,
lo que à mi dolor le acuerdo,
Ya sabes que Federico,
llegò oy de Saxonia?
Por. Cierto
que no lo sabia. *Fl.* Pues
sabelo. *Por.* Si harè, si en esso
te sirvo. *Sale Roseta.*
Ros. Flerida viene
sin cantaro, mas con zelos,
y mi ama hasta aora no
pienso q̃ me ha echado menos.
Por. Prosigue. *Fl.* Yo pues, amiga
amo à Federico, dentro
de aquella linea que vne
pues de otro modo, ni yo
dezirlo, ni tù saberlo
pudieramos. *Ros.* Claro està.
Por. Vamos, Flerida, al sucesso,
que me mata, quien me estorva
mis amantes sentimientos. *Ap.*
Fl. Retiròse Federico,
zeloso, segun entiendo,
aunque sin razon, porque à vno
destos hombres maxaderos,
que sin mas motivo, Porcia,
que sus locos devaneos,
vio ser fantasma en mi calle
lo que allà sucediò entre ellos.
No sè, pero sè que entrambos,
con diferentes pretextos
dexaron de verme, el vno
à su temor, segun creo,
atendiendo, y Federico
à sus mal fundados zelos.
Fue en este tiempo à Saxonia
del Duque embiado, y viendo
que de Saxonia bolvia,
mi estimacion, prefiriendo
à mi reparo, he querido
satisfacerle, y à intento
de lograrlo en nombre tuyo,
lo que te estima, sabiendo:
Ojala no lo supiera, *Ap.*
mas no he hallado otro remedio,
à tu casa le llamè
para hablarle en ella y puesto,
que solo desta manera
pude lograrlo, te ruego
que me perdones, si à fuerça
de confiada te ofendo.
Por. Si me ofendes, pues no es justo
aventurar mi honor, puesto
que si mi padre llegalle
en ocasion que aqui dentro
estuviesse Federico,
ponias mi honor ariesgo,
y aun mi vida, y assi amiga,
antes que llegue, te ruego,

pero esse ya no es remedio,
pues viene de ti llamado,
sino es q̃ tu quieras. *Por.* Quedo
Flerida, no dès licencia
à mal mirados despechos,
que si siento imaginarlos,
mira que serà entenderlos:
y assi. *Ros.* Señora, que es tarde;
y estamos ascuras. *Por.* Puesto
que vn delito hiziste, no hagas
dos, buscando en el primero
disculpas, que en el segundo
no las halle el pensamiento.
Fle. Mucho, Porcia, se ha tẽplado *Ap.*
de aquel enojo primero,
ya creo que no acertè
en elegir este medio,
mas pues à mi honor le importa
tengan paciencia mis zelos,
Que resuelves, pues? *Por.* Estarme
contigo. *Fle.* Mucho te devo.
Ros. Ya avrà muy honradamente,
Laurilla la escala puesto.

Sale Federico.

Fed. De Porcia, à quièn idolatro,
me llama vn papel, y creo,
que es para que su hermosura,
siendo el llamarme tan nuevo,
entre mi, y entre su padre,
del enfado de oy, el duelo
en amistades convierta.
Fle. Federico es. *Po.* Saca presto
luzes. Roseta. *Ro.* Al instante. *Vas.*
Fed. Si es por presumir, que ciego
llego à vuestra esfera, yo
la prevencion agradezco;
aun que debiera sentir,
que lo que ciega, sol vuestro,
penseis que pueda alumbrar
material luz, conociendo,
que ha de tener mayor fuerça
que el accidente, el remedio,
Fle. Ha traidor! yo mi desdicha
busquè. *Fed.* Ya à serviros vengo
rendido. *Fle.* Pero miro
mi ceguedad por mi riesgo.
Fe. No me hablais: *Po.* Yo Federico;
porque no se gaste tiempo
tan importante, que arriesga,
quanto à mi opinion la debo;
no os llamè, y de ser assi
lo que digo, es el respeto
de Flerida, que os escucha,
el testigo que os ofrezco:
ella os llamò cautelosa,
ella os escucha, y yo os ruego,
que à ella la atendais, y à mi
me saqueis de vn susto presto.
Fed. Pues Flerida.

Salen con luzes, Roseta, y Laura.

Ros. Mi señor.
Por. Ay infeliz! *Ros.* Presto, presto;
La. Que llega. *Po.* Pues acostumbra
bolverse à Palacio luego,
y en bolviendose, podreis
salir, en este apolento,
presto, señor Federico,
os ocultad *Fed* Obedezco
lo que mandais: pos no vèr *Ap.*
à Flerida, y porque luego
podrè vèr à Porcia. *Vase.*
Fle. Ay triste!
si aqui à Federico dexo.

Sale Roberto.

Rob. Al llegar, que os esperavan
supe los criados vuestros,
y por feliz la ocasion
tuve, si ay dichoso tiempo
para vn triste, de llegar
à mi casa, pues que puedo
iros sirviendo: ay de mi!
valedme, piadosos Cielos.
Po q̃ traes, señora *Ro.* Muchas penas
Fle, Veroslas sentir padezco,

muriendo voy de pensar *Apa.*
la causa que di à mis zelos.
Rob. Venid. *Fl.* No passeis de aqui.
Rob. Hasta la carroza debo
acompañaros. *Fle* En nada
os replico. *Por.* En tal empeño
me dexas? *Fle.* Que puedo hazer,
si assi Porcia se ha dispuesto;
perdona, y procura amiga
que esse traidor salga luego,
y yo dexarè en la puerta,
quien cuidarà de saberlo. *Vanse.*
Ros. Eijastela? *Lau.* Lindamente;
pues soy yo boba? *Por.* Quien Cie-
sin delito se avrà visto (los,
en tan conocido riesgo?
no me bastava el dolor
de mi ausente Enrique? puesto
que à acompañarla saliò
mi padre, mirad si ha buelto
à Palacio, porque pueda
salir este hombre. *Ros.* Lo cierto
es, que todo lo ha cerrado,
y con la llave, gimiendo
buelve en la mano. *Por.* Ay de mi!
si avrà entendido algo desto.
Sale Rob. O caducas esperanças!
ò mal premiados desvelos
de mi honor! *Po.* Bien sus palabras
avisan su sentimiento,
señor, que es lo que te aflige?
Rob. Porcia, vn grave sentimiento
q toca en mi honor. *Por.* Ay triste!
que se declara mi riesgo.
Rob Federico. *Por.* Ya no ay duda,
hagamos dolor severo
de la verdad la disculpa,
vino Federico? *Rob.* Puesto
que sabes, Porcia, que vino
sabe mas, que truxo vn pliego
al Duque. *Por.* Coraçon mio,
bolvamos à nuestro acuerdo,
que esta ya es otra materia.
Ros. Hasta aqui qual te las tengo;
podia el viejo dezir.
Rob. Resultò: que es largo esso,
que Enrique và desterrado,
y que yo à mi casa vengo
preso, que està Federido
fuera de Palacio, y dentro
quien en mi sentir la culpa
tiene de todo el sucesso.
Esto es lo que passa, y yo
porque de dolor no puedo
hablar mas, con mi desdicha,
me retiro à mi aposento,
y en señal del luto triste,
ventanas, y puertas dexo
cerradas, no las abrais,
porque la luz vèr no quiero. *Vase.*
Por. Entròse ya? *Ros.* Si señora.
Lau. Y cerrò la puerta luego.
Sale Federico.
Fed. Porque oì que vuestro padre
se recogida resuelto;
Porcia. *Porc.* Señor Federico,
no es bien que se arriesgue tiẽpo
de tanta importancia; y pues
por donde salgais no veo,
sino por essa ventana
que no tiene rexa, os ruego,
que ayudado de nosotras
por ella salgais, atento
à que vna muger se vale
de vos, que sois cavallero,
y que mi honor, y mi vida
importa que sea presto.
Fed. Porque veais quan cortès
es mi amor, obedeceros
sea la respuesta, y nada
dificulteis de mi aliento
en quanto à arrogarme; pues
en mi vida nada arriesgo,
muriendo por vos mas ya

perdonad, que irme no puedo.
Abre la ventana, y apareceſe Eduardo en ella. y rebozenſe los dos, llega Eduardo.
Eduar. En mala ocaſion lleguè.
Roſ. Laura, dimos con los huevos.
Por. Hombre, ſombra, ò fantaſia,
quien eres? valgame el Cielo!
ò como has llegado aqui?
que buſcas? *Edu.* Fingir pretendo
la voz. Mas de lo que buſco
aqui, de aqui, Porcia, llevo.
Por Aguarda, que no te has de ir,
penſando que culpa tengo
en que aqui à otro halleis, ni èl
en que entres aqui, ſupueſto
que aviendo entrado cada vno
ſin culpa mia, en ſi meſmo
tiene qualquiera la forma
de vèr al otro aqui dentro;
y pues entrambos ſabeis
eſta verdad, ambos preſto
bolved por eſſa ventana.
Fed. Supueſto que yo primero
eſtava aqui, fingirè
la voz tambien. El poſtrero
es bien que ſea en ſalir.
Edu Yendoſe eſſe cavallero,
y quedando ſola vos
me irè yo. *Roſ.* Malo và eſto.
Fed Por eſſa ventana entraſteis,
ſalid por ella. *Edu.* No quiero.
Fed. Yo os harè ſalir. *Edu.* Probado.
Riñen los dos, matan las luzes, y vanſe Roſeta y Laura.
Por. Ay de mi infeze! *Ro.* Preſto,
mata las luzes. *Lau.* Huyamos.
Por. Cavallero, cavallero.
Al caer Federico, dexa à Porcia la eſpada en la mano, y vaſe Eduardo por la ventana, y ſale medio veſtido Roberto con luz, y eſpada.
Fed. Muerto ſoy. *Ed* De Federico
es eſta voz, y pues puedo
bolver ſin ſer conocido,
por adonde entre, me buelvo.
Rob. En el quarto de mi hija
el ruido es: pero que veo!
Por. Ay de mi triſte! ſeñor?
Ro. Porcia, en tu mano vn azero?
vn cadaver à tus pies?
que es eſto, Porcia, que es eſto?
ſin luz, tu venta abierta,
y en ella vna eſcala? *Por.* Aliento,
valor mio, y del acaſo
compongamos el remedio.
Ro. No hablas? *Por.* Si ſeñor: Aqui
me tenia el ſentimiento
de mi dolor, quando (aſtucia
ſocorreme) ruido ſiento
en eſſa ventana; à vèr
quien le cauſa oſſada llego,
y encuẽtro vn hõbre embozado,
el qual oſſado, y reſuelto,
con torpe violencia, quiſo
mãchar nueſtro honor; ſu azero
le ſaco, y mato las luzes,
porque no me encuentre, ciego
me buſca, y halla ſu muerte
al impulſo de mi aliento;
que eſto, aunque yo lo callara,
te lo dixera el ſuceſſo.
Llega con la luz.
Rob. Y quièn fue el aleve oſſado
que à mi honor; valedme Cielos!
que es Federico, y aunque
tan juſtamente le has muerto,
por el lance que en Palacio
oy tuvimos, Porcia, quedo
perdido, ſi ſe imagina
que es mio el delito, ſiendo
ſu tio de Federico
el Duque, favor aliento:
quien viò eſte ſuceſſo? *Po.* Nadie

Rol ues, Porcia mia, ſilencio.
que me và la vida. *Por.* Marmol
ſerè, ſeñor.
Quita la eſcala, cierra la ventana, y arroja la eſcala al veſtuario.
Ro. Quitar quiero
la eſcala porque no ſea
de mi deshonor acento;
llevar el cuerpo à mi quarto,
para penſar donde luego
ponerle, que no deſcubra
donde la muerte le dieron:
toma tu eſſa luz, y al punto
te recoge con ſilencio,
y eſſe azero oculta, donde
nunca ſea deſcubierto.
Levanta à Federico.
Vèn tu à mis braços, que vivo
pedaços te hiziera en ellos,
y tu eſte delito, noche,
cubre con tu obſcuro velo. *Vaſ.*
Por. Aunque del rieſgo ſali,
es tanto el temor que tengo,
que voy piſando las triſtes
negras ſombras de mi miedo.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Enrique por vna puerta, y Montera por otra.

En. Mucho ha tardado Montera.
Mo. Veras preſto que te engañas.
En. Como? *Mo.* Como mala nueva
nunca ſe viò que tardarà.
En. Que mala nueva? *Mo.* No mas
de vna, pero muy bellaca.
En. Auſente de Porcia, no ay,
para mi pena tirana,
nada que ſirva de aumento.
M. Pues eſſe es el caſo. *En.* Aguarda,
eſtàr yo auſente de Porcia?
Mo. Si ſeñor, que es vna falſa,
y no de muſica, vna
En. Matarè ſi me hablas.
en ofenſa ſuya. *Mon.* Pues
ſino quieres, ſaber nada,
aviendo hecho quanto anoche
me ordenanſte, à cuya cauſa,
haſta aora en eſte ſitio
me eſtàs aguardaindo, marcha,
que yo te ſeguirè, aunque
lo que callo ſe me haga
vna poſtema, y con ella
rebiente por las hijadas.
En. Oye, oye, que no reſuelvo
que imagine mi deſgracia,
que para oirla, ay de mi!
no ay en mi valor conſtancia,
y aſsi proſigue. *Mo.* Si harè,
de muy boniſsima gana,
para que veas, que Porcia,
no es la Porcia de las braſas.
En. Di, pues. *Mo.* A noche que dè,
para que tu no dexaras
de partir al punto. *En.* Ya,
sè de que darte la cauſa.
Mo. Junte letras, y dinero.
En. Ignorante, que me matas,
vè à lo que importa. *Mo.* Ya voy
q eſto es tambien de importancia.
En. Para què? *Mo.* Para que ſepas,
que antes que ſe negociara
todo eſto, ſeria ya
la media noche paſſada,
con que viendo, que no mas
que darle à Porcia la carta
que tu, entre auſente, y preſente,
deſde el mundo de tus anſias,
llorando auſencias futuras
la eſcriviſte. *En.* Necio acaba.
Mo. Llegue à ſu calle, por vèr
ſi por dicha forma hallava,
para no aguardar al dia,
y apenas paſè las plantas
en ſu calle, quando vi,
vn Eſquadron que paſſava,

de mas de seiscientos hombres.
En. Que dizes? *Mo.* De q̃ te espantas
fueran los ojos del miedo
con los que entonces mirava,
vilos juntico à las rexas,
y porque no repararan
en mi, agachandome, al hueco
llegue de vna puerta, à causa
de esperar à que se fuessen;
pero à muy poca distancia,
reparè, que de los otros,
vno de los que esperavan
por vna escala subia,
que aunque yo no vi la escala,
es cierto que lo era, y que
de arriba pendiente estava.
En. Mientes mil vezes, *Mo.* Si harè.
En. Mas no mientes. *Mo.* No harè.
En. Hà rabia!
y consentiste cobarde
que subiesse? *Mo.* Linda chança.
yo avia de consentirlo? (bra.
En. Que hiziste? *Mo.* No hablar pala-
En. Eres villano. *Mo.* Pues yo
digo que soy Duque de Alva.
En. Acabame de matar::
ha Porcia! *Mo.* Es vna borracha.
En. Vive Dios que si la injurias,
te corte, infame, la cara;
habla del sucesso, y no
digas de Porcia palabra
que sea para ofenderla,
sino para venerarla,
pues si es cierto su delito,
le cometiò su desgracia,
mas que su desatencion,
à mi, Montera, me vltraja;
pues del delito de Porcia,
es mi desdicha la causa.
Mont. Pues que culpa tienes tu?
que el que subiò por la escala
entraua allà dentro, y que
cerca de media hora larga
allà dentro se estuviera,
ni de que despues baxara
con passo de arrepentido,
ni de que luego llegara
à los otros, y dixera
con voz mal articulada;
esto es hecho; y que despues
juntos la esquina doblaran,
dexandome à mi conmigo,
aunque fuera de mi estava,
que culpa tienes tu? *En.* Espera,
que le abrieron la ventana?
Mon. No tal. *Enr.* Pues què?
Mon. Estava abierta.
Enr. Luego entrò en su quarto?
Mon. Clara
se viene la consequencia,
y por escusar demandas,
y respuestas, viendo sola
la calle, me bolvi à casa
à esperar que amaneciesse:
pero apenas salió el Alva,
quando yo con tus poderes
de zeloso, y con tu carca
bolvi à informarme, y à vèr
à Porcia, vi de su casa
à la puerta carros largos,
y vi que por las ventanas
lios de ropa caian,
con que los carros cargavan
hombres del trabajo, assi
en nuestra lengua se llaman
los ganapanes; yo entonces,
que el valor no teme nada,
embuelto en la confusion
entrè, y à dos, ò tres salas
encontrè à Porcia, tan triste,
señor, que se las pelava:
preguntòme por su Enrique,
dile, sin hablar palabra,
la carta, leyòla, y luego

me dixo, llorando à cargas,
que à cantaros es muy poco,
dile à tu amo, que su carta
es el Iris para mi
del mal de muchas borrascas:
pues oy, como vés, mi padre
de Dirun muda su casa,
por sin razones del Duque,
y la lleva à Torre Blanca,
que alli podrà verme, pues
fuera de la Corte, nada
podrà impedirle, y que aora
no le respondo, assultada
por los estorbos que has visto,
dixo, y arrasando de agua
sus dos cielos à llover
bolvio para vna semana.
Enr. Que en fin llorava? *Mo.* Mas no
dezia por quien llorava,
que lagrimas de muger,
yo hablo de las que engañan,
son en sucessos de amor
pericones, y pendangas,
que à todos manjares sirven.
Enr. Dizes bien: à Porcia ingrata!
gente en tu calle de noche?
en tus balcones escalas?
hombre que suba por ellas,
y que tope tus ventanas
abiertas? quien, ay de mi!
con tan vivas circunstancias
puede dudar que hallaria
abierta tambien el alma,
el que para tus traiciones
no halla las puertas cerradas?
Y assi al instante, Montera,
essos cavallos desata,
que yo resuelto bolver
à morir en la de manda
de vna ofensa tan traidora.
Mo. Señor, mira lo que trazas,
mira que arriesgas la vida
si el Duque à saber alcanza
que has quebrantado el destierro.
En. No me repli pues. *Mo* Aguarda
à que anochezca si quiera.
Enr. Los zelos no miran nada.
Mo. Pues ya que estàs tan resuelto
valgamonos de vna traza
en que menos se aventure.
Enr. Hasla discurrido? *Mo.* Y brava.
Eur Dila pues. *Mo.* Oy, como digo,
salen, y entran en su casa
hombres del trabajo, que
la ropa en los carros cargan,
yo buscarè dos vestidos,
que sirvan à semejança
de los suyos, y con ellos,
sin que nos detenga nada,
con los mismos ganapanes
mezclados, es cosa clara,
que entraremos sin peligro,
porque si à la noche aguardas,
he reparado, que el Duque.
que ronda calles, y plazas
todas las noches, es facil
que nos halle. *Enr.* Bien reparas;
y el disfraz no es sospechoso,
y assi vamos sin tardanza
à executarle, ay de mi!
que muero de ira, y de rabia.
Ms. Vamos à los ganapanes
por esta señora. *Enr.* En nada
repara quien perdio en Porcia
la vida, el gusto, y el alma. *Vanse.*
Salen Porcia, Roseta, y Laura.
Ros. Aqui te puedes estàr,
que es donde el polvo no alcançe
señora de la mudança.
Per. Que no me mate el pesar!
para que es en dolor tanto
remedio, que aumenta enojos;
y para que llorais ojos,
sino ay alivio en el llanto?

Ros.

Ros. Tengo el dolor por excesso,
pues no es razon estár triste,
saliendo, como dixiste,
del peligroso sucesso
de à noche tan felizmente,
que no peligrò tu honor.
Por. Disimulemos dolor;
que fue fuerte, es evidente;
pues como os contè, despues
que sacaron las espadas,
por mi las iras templadas
(esto conveniente es)
el que entrò por el balcon;
mas cuerdo, ò menos ayrado,
le dixo al otro emboçado:
cavallero, no es razon
que aventuremos la fama
desta dama, pues prudente,
no es amante, ni valiente
quien no mira por la dama;
y assi, seguidme, y notando
Federico, su atencion,
salieron por el balcon
los dos, ay de mi! dexando,
en mi el dolor repetido
de vèr que se huviesse hallado
y en mi rexa vn emboçado,
y en mi quarto vn escondido.
Ros. Esso no sintiera yo.
La. Ni à mi me tuviera triste.
Ros. Mas di; señora, supiste
quien fue el emboçado? *Po.* No,
sabeislo vosotras? *Ros.* Cierto,
que yo no lo sè, señora;
sabeslo tu? *Lau.* Quien ignora
que à tal hora, y encubierto,
algun amante seria
de los muchos que desprecias;
y con esperanças necias
de la industria se valdria
de la escala, pues ponella
pudo muy sin prevencion,
desde la calle al balcon
tirando el remate della.
Por. Esso seria. *Ros.* Pensar
otra cosa es frenesi.
Por. Por que me crean à mi
no las pretendo apurar.
Sale Roberto.
Rob. Porcia! *Por.* Señor.
Rob Allà fuera
os id los dos. *Por.* Con cuydado
he gran rato que me tienes.
Ros. Vamos Laura. *La.* Amiga vamos
Rob. Y demos gracias à Dios
de que no se ha averiguado
nuestra maula, y que los ciento
en los ciento se quedara. *Vanse.*
Rob. Del enojo, como sabes,
del Duque, disimulados,
mi desdicha, y tu delito,
fingi ausentarme, dexando
à Dirùn por Torre Blanca,
esta mañana, y buscados
deudos, y amigos, adonde,
por no cargar de embaraço;
quando parto à la ligera,
como à entender doy, los trastos
no necessarios se queden,
cauteloso los reparto,
siendo el principal intento
assegurar mi cuydado,
sacando el cuerpo infeliz
que dexè de positado
en vn arca à noche, atento
Porcia no aver encontrado
otro modo, en que no huviesse
mil estorvos necessarios;
pues darle tierra en mi casa,
con tanta familia, es llano,
que era arriesgado, y sacarle
de mi casa, con mis años
yo, tambien era imposible,
quando del tuyo, à mi quarto

lle-

Ros.

llegué tan falto de aliento,
con el peso desdichado,
que à aver mas distancia, tarde
ò nunca huviera llegado.
Repartida la mayor
parte de alhajas, aguardo
à qne anohezca; hasta aqui
bien, Porcia, avràs reparado,
mi ninguna culpa, pero
haràs desde aqui reparo,
en que de vna culpa agena,
vn propio delito saco:
pues es mi intencion, assi
que anochezca, apadrinado
de la sombra, que vno destos
hombres que caagan los carros
saque el arca, ò ataud
de Federico, y llegando
al rio, darle en sus ondas
sepulcro, tras èl echando
muerto à mis manos injustas,
desde el puente, al desdichado
à quien toque este destino;
y esto no, Porcia, lo hago
de cruel, sino de atento,
pues si à esta cautela falto,
hallada el arca, es posible,
y aun forçoso verse claro,
por quien la llevò, con quien,
y de donde la sacaron,
con que nos perdemos, Porcia.
Ya veo que à la ley falto
de la razon, mas no ay otro
remedio, y assi me valgo
del que ay: culpa ò no, el atento
mis arrojos destemplados,
y pongase donde à mi
me està viendo el mas mirado,
tome mi sucesso, y vea,
si hiziera lo que yo hago.

Dentro Montera.

Mon. Sacase algo desta sala?

Sale Rosetta.

Ros. Han de sacar este estrado?

Rob. Si: Porcia, no te dès prisa,
que parece muy temprano
para lo que intento. *Por.* Harè,
cercada de sobresaltos,
lo que ordenas, hasta verte
libre de tan gran cuydado,

Dentro Enrique.

Enr. Sacase algo de aqui? *Ros.* Entren.

Rob. Mientras yo llego à mi quarto,
cuyda de lo que te digo. *Vase.*

Salen de ganapanes Enrique, y Montera.

En. Loado sea Dios. *Ros.* Este estrado
mientras prevengo otra cosa
traten los dos de ir liando. *Vase.*

Mon. Traba, Turibio.

Enr. Hasta aqui
bien sucede. *Mon.* No digamos
nada hasta el fin. *Enr.* Es posible
que oculte alevoso engaño
aquel Cielo, donde son
de amor las glorias dos astros?

Mon. No ay mas destas almohadas
que mudar aqui?

Po. No, hermano. *Sin mirarlos.*

Enr. Muy bien dize su mercè,
pues ya lo demàs mudado
està de suerte, que aun señas
de lo que fue no ha dexado.

Por. Algo ay aqui que no puede
mudarse. *Enr.* Que? dueño falso,
que? dueño aleve; pues solo
para acusar tus engaños,
para culpar tus traiciones
de impropio disfraz me valgo;
aunque no es tal, sino propio;
pues si de hombre de trabajo
es este trage en su estilo,
con propiedad me retrato:
pues no ay angustia, no ay pena,
no ay dolor, no ay sobresalto

que

Ros. Han de ſacar eſte eſtrado?
Rob. Si: Porcia, no te dès priſa,
que parece muy temprano
para lo que intento. *Vaſe.*
Salẽ de ganapanes Enrique, y Mõtera.
En. Loado ſea Dios? *Ros* Eſſe eſtrado
mientras prevengo otra coſa,
traten los dos de ir liando. *Vaſe.*
Mo. Traba Turibio. *En.* Haſta aqui
bien ſucede. Es poſsible,
que oculte alevoſo engaño
aquel cielo, donde ſon
de amor las glorias dos aſtros?
Mo No ay mas deſtas almohãdas
que mudar de aqui?
Po No hermano. *Sin mirarlos.*
En. Muy bien dize ſu merce,
pues ya lo demàs mudado
eſtà de ſuerte, que aun ſeñas
de lo que fue no ha dexado.
Por. Algo ay aqui que no puede
mudarſe. *En.* Què? dueño falſo:
què? dueño aleve; pues ſolo
para acuſar tus engaños,
para culpar tus traiciones
de impropio disfràz me valgo,
aunque no es tal, ſino propio:
pues ſi de hombre de trabajo
es eſte trage en ſu eſtilo,
con propiedad me retrato:
pues no ay anguſtia, nò ay pena,
no ay dolor, no ay ſobreſalto
que yo no padezca. *Por.* Enrique
ſeñor, mi bien, mi deſcanſo.
En. Mi tormento, mi congoja.
Po. Que tienes? tan olvidado
de que eres el que hablas tu,
y conmigo eſtàs hablando?
Mon. Tenemos mucha razon.
Por. Tu tambien, Montera?
que es eſto Enrique, acabemos;
mira que ſon muy tiranos
dolores los de mi pena,
y tu eſtrañeza, ſi acaſo
no quieres que ſa atencion
de q'e te vea disfrazado
con tanto peligro, pague
con el ſuſto que me han dado
tus palabras? y ſi es eſto,
mi bien, no lo has acertado,
que verte arrieſgado, baſta
para muchos ſobreſaltos.
Mo. Que no es eſſo. *Po.* Pues di, q̃ es?
Enr. No lo has entendido. *Po.* Quando
te adoro, no entiendo mas
de que te eſtoy adorando.
Mo. Ha fuego de Dios! *Enr.* Aleve,
aſpid que diſsimulado,
entre flores el veneno
recatas con el halago,
porque finges no entenderme,
ſi ſabes (de dolor rabio!)
q̃ à noche. *Po.* Valgame el cielo!
Enr. Vn hombre, *Por.* Dolor tirano!
Enr. Rompa el coraçon la pena,
pues rompe la voz el labio:
entrò en tu quarto?
Sale Roſeta con vna caxuela, y apartã ſe los dos como à hazer lio del eſtrado.
Ros. Señora.
Flerida con vn cuydado,
ſegun dize, à verte viene.
En. Eſta Flerida, embarazo
es ſiempre mio. *Mo.* Oye vſted,
eſto que ha dicho mi amo,
yo lo vi por eſtos ojos,
porque no ande preguntando
quien ſe lo dixo. *Po.* A ocaſion
llega Flerida, que es llano,
que fue Federico à quien
vieron entrar, y pues hallo
la ſatisfacion en ella,
ſalga mi amor de cuydado,
que peor lo imaginè.
Di que entre. *A Montera.*
Ros. Con tiento, hermano,
lleve eſta caxilla. *Mo* Y que
vay nella? *Ros.* Lo neceſſario
para vna hermoſura, eſta

para el paño, y estos son
diferentes letuarios,
alquitara para el xaque,
cerilla para los labios,
salud para las mexillas,
y esta, agua de quitar años.
Mo. De quitar años? *Ros.* Amigo,
agua de dissimularlos.
Por. No te detengas Rosela.
Ros. Voy, señora. *Vase.*
En. Fuesse? *Mo.* Ya se fue. *En.* Pues ya
Porcia ingrata, que explicado
el motivo de mi ofensa,
ha visto tu aleve trato,
y que en hombres como yo
vna vez dicho el agravio,
no ay satisfacion en que
no estèn siempre desayrados.
Quedate à Dios para siempre,
que yo para siempre parto
à no verte, à no acordarme
de ti, y esto no lo hago
en vengança de mi ofensa,
aunque es justo, dueño ingrato,
sino en sacrificio amante.
sino en rendido holocausto,
pues huyo de ti, temiendo,
no disgustarte, vengando
mis zelos en el dichoso
que merece tus halagos:
A Dios, sigueme, Montera.
Mo. Alto de aqui. *Po.* Tèn el passo.
En. Dexame, ingrata, ò à vozes
dirè tus aleves tratos.
Po. No te has de ir. *En.* Si he de ir.
Ponese Porcia à la puerta.
Por. Pues mira
por donde ha de ser el passo
tomado, sin otra puerta
para salir deste quarto.
Enr. Dexame. *Porc.* No, q̃ es injusto,
que te aya oido yo tantos
desatinos indecentes,
y que quando llega el caso
de quedar tu satisfecho,
y vengar yo los agravios
que à mi fineza hazes, quieras
muy necio, ò muy confiado,
de tu frenesi, cerrar
à mi justo enojo el passo:
y assi hasta estar satisfecho,
no te has de ir. *En.* Pues ay acaso
satisfacion, ojàla,
à zelos tan declarados.
Po. Si, si palabra me dàs
de oirla. *En.* Nunca yo falto
à la razon: pero vn hombre
no estuvo anoche en tu quarto
cõtigo? *Por.* Si Enrique. *En.* Pues
que disculpa? *Po.* La que aguardo
darte, tardarà muy poco.
Sale Roseta.
Ro. Herida entra. *P.* Retirado
en este aposento escucha,
haziendo, Enrique, reparo,
en que prevenir no pude
la satisfacion que aguardo
darte, pues ni yo sabia
que avia de verte, quando
supiera que huviesse visto
à esse hombre, ni el desengaño
pude prevenirte, pues
solo le estoy esperando
en Flerida, à quien no he visto.
Ro. Presto, q̃ llega. *En.* Dudando
voy, Porcia mia, que mia
se atrebe à llamarte el labio
mientras esperança llevo
de verme desengañado,
que aya indicio que desmienta
mi ofensa. *Po.* q̃ le aya aguardado?
En. Y si le ay, q̃ haras? *Po.* Vengarme
de vn aleve, de vn ingrato.
En. Como yo muera sin zelos,
no morirè desdichado.
Salen Laura, y Flerida.
Fl. A ver sabido de quien *Ap.*
yo selo dexè encargado, que

que no ſalio Federico,
me ha muerto, pero finxamos
dolor. *Por*. Muy en hora buena
vengas, Flerida, à mis braços
Fle. Tu no eſperada mudança,
Porcia, ſobre mi cuidado,
à verte me traen. Alli *Ap.*
ſe ocultò, ſino me engaño,
vn hombre, y es Federico,
ſegun mis zelos, hablando
me eſtàn en el alma. *Por*. Yo,
Flerida, el amor te pago
con que me tratas, y agora
has de ſaber, que has llegado
à ocaſion que te deſeo.
Fl. Pues como tanto has tardado
en dexarte vèr? Soſpechas, *Ap.*
mucho os vais precipitando.
Enr. No hagas ruido.
Mon. Es que me diò *Toſe.*
en el gallillo el tabaco.
Roſ. Maldito ſeas. *Po*. Motivo
tuve para dilatarlo.
Fl. Y ſi es el que yo preſumo,
no es pequeño. *Po*. Amiga
à lo que me importa, y di
ſin que à nada faltes, quanto
me paſsò anoche contigo:
à que veniſte à mi quarto:
quien vino, ya que tràs ti?
es el es meneſter que oigamos.
à Federico es el oculto *Apar.*
ſegun eſto *Po*. Eſtàs dudando
lo que has de reſponder? *Fl*. No;
pero à conocer no alcanço
la cauſa que tenga para
querer oir de mi labio
lo que tu ſabes? *Por*. Me importa.
Fl. Aunque del todo no acabo *Ap.*
de entenderlo, dezir yo
que le llamè, quando es llano
que por mi no vino, no
lo tengo por acertado.
Po. Flerida, en que te ſuſpendes? C 2
Fl. Eſtava, Porcia, penſando,
que te podria importar:
(ya encontrè, à peſar de entrambos
perdido todo camino, *Ap.*
de que no pierda el garbo)
diſcurria, en que te importa,
que yo dixeſſe, que quando
vine à viſitarte anoche.
Federico, à poco rato
à verte vino tràs mi
de vn papel tuyo llamado.
Po. De papel mio? *Fl*. Pues no
por ſeñas, que luego entrando
tu padre, ſe ocultò èl,
que yo me fuy, y que cerrando
tu padre las puntas, èl
quedò en tu caſa encerrado.
Po. Flerida, que dizes? *Mo* Eſte
es otro. *En*. Sin mi he quedado.
Po. Yo à Federico? pues tu
no ſabes. *Fl* Lo que ha paſſado
es eſto. *Po*. Yo? *Fl*. Si, tu *Po*. Mira.
Fl. Huvieras melo aviſado
ſi tenias otro intento,
y pues de mudança te hallo,
no te quiero embarazar:
Quede el pundonor en ſalvo *Ap:*
por aora, que deſpues
yo vengarè mis agravios. *Vaſe.*
Por. Oye, Flerida aleve ſa,
y di à Federico, quando,
yo, eſpera. *Salen.*
Enr. Porque la llamas?
ſi es para mi deſengaño
no es neceſſario que buelva,
que ya eſtoy deſengañado.
Por. Ay muger mas infeliz!
Enr. Ay hombre mas deſdichado!
Por Roſeta, Laura. *Las dos*. Señora.
Po. Pues que ſabeis eſte engaño,
hablad: à que Federico
vino? *Roſ*. La verdad del caſo
sè yo, como quien lo vio.
Mo. Para que no la creamos, baſ-

bastará que tu lo digas.
Ros. Pues miento yo?
Mon. Vn tanto quanto.
Por. Que aguardais?
Enr. Para que, Porcia,
quieres gastar tiempo, quando
la verdad de este sucesso
es (rebiente al pronunciarlo!)
que yo à tu casa ofendido
vine, aviendo averiguado
que anoche por vna escala
vn hombre (de zelos rabio!)
Por. Ay de mi infelize! *Ros.* No
lo dixera yo mas claro.
Enr. Entrò en tu casa, y que oy
por satisfacion me has dado
la noticia, de que avia
otro en tu casa encerrado,
este sè que es Federico,
dime si puedes negarlo?
Po. No, Enrique.
Mon. Este ya està en casa.
Ros. El otro, Laura, es el diablo.
Lau. Tixeretas. *En.* No lo niegas?
Po. No. *En.* Ni puedes, voy al caso:
Por donde entrò Federico?
Por. Por la puerta.
Enr. Ha dueño ingrato!
Y por donde saliò? *Po.* Esso
no te puedo dezir. *En* Quando
sè que entrò, y por donde, nada
me importa que ayas callado
por donde saliò, pues siendo
cierto, que subiò à tu quarto
por vna escala otro hombre;
tambien es, traidora, claro,
que el que por ella subiò
seria el que baxò. *Po.* Es llano:
En. Luego no fue Federico:
Po. No, que no quiero negarlo.
En. Luego son dos los amantes
con que me ofendes? *Po.* Es falso
En. Pues qual dellos es? *Po.* Ninguno
Enr. Pues que buscavan entrambos?
Por. A Flerida Federico?
Enr. Y el otro? *Mo.* Esto và apretando
Po. No sè à quien buscava.
Enr. No? *Mo.* A la suegra de Pilatos
buscaria. *Ros.* Si no calla,
llevarà. *Mon.* Ya vsted ha dado:
Enr. Pues quien era? *Po.* No lo sè.
En. No lo sabes? *Po.* No *Ro.* Mi amo;
En. Podemos salir? *Lau.* No, que
viene à la puerta llegando,
En. Pues para salir de aqui,
de la industria nos valgamos
de cargar con estos lios:
baxa el rostro, porque acaso
no nos conozca. *Por.* Sin mi
mis desdichas me han dexado.
Pone se à atar los lios, y sale Roberto.
Mo. Traba, Turibio, que pesa
mucho este lio. *Enr.* Ya trabo.
Rob. Aun estan aqui estos hombres?
Enr. Aora, señor, nuesso amo;
entramos nosotros, que
los otros ya avian mudado
lo mejor que avia aqui,
aunque và bien maltratado
por ventanas, y por puertas:
pero aunque aya mas cuydado;
donde ay mudança tan grande
lo mejor se haze pedaços.
Ro Pues que se ha quebrado aqui?
Enr. Lo que era mas dolicado.
que es el honor. *Ro.* Y que fue?
Enr. Vn espejo. *Ro.* No hago caso
de lo que tampoco importa.
Enr. En verdad que importa harto:
Por. No importa, que si ay aqui
quièn dè credito à vn engaño
supresticioso, ay tambien
quien dexe desengañado
al que en agueros creyere
de que es su credito falso.
Enr. Sè yo mucho en estas cosas?
Ro. No seais bachiller hermano
Mo. Dize muy bien su mercè: tras

traba Turibio.
Carga Montera un lio de almohadas.
Enr. Ya trabo.
Mon Huego de Dios como carga!
voylas à llevar al carro,
y luego vendrè à ayudarte.
Enr. Non tardes, Llope.
Mon. Non tardo. *Vase.*
Rob. Pues la noche baxa, y ya
los coches, y los criados
à la puerta del jardin,
Porcia, te estàn àguardando,
siendo lo que falta solo
salir yo de mi cuydado,
parte à Tor- Blanca tu,
mientras yo quedo esperando
licencia del Duque, à fin
de dàr tiempo à lo que trazo,
que yo te alcançarè luego,
si de lo que sabes salgo. *Vase.*
Coge Enrique vnas almohadas, y arrojalas al vestuario.
Enr. Puedo ya salir?
Por. Si, Enrique,
que vn peligro rezelando
estoy en tu vida, ay triste!
que fuera que hiziesse el ado
que à Enrique tocasse. *Enr.* Porcia
di, porque añades engaños
à los tuyos? que peligro
es el que estas rezelando,
à mi vida, si me has muerto?
Por. Esse no me dà cuydado
siendo yo quien soy. *En.* Pues qual!
Por. El que aora estoy rezelando
es que te halle aqui mi padre,
y assi vete presto. *Enr.* Quando
me dexa aqui, que aqui me halle
que importa? *Por.* Mucho;
Enr. He notado
que ni aun mentiras encuentras,
para desmentir tu falso
proceder, y mi razon.
Sale Roberto.
Rob. Porcia, que esperas? qué ya
la licencia me ha llegado
del Duque. *Por.* Ay de mi infelize!
que à Enrique no he declarado
el riesgo en que aqui le dexo.
Rob. Presto, que estoy aguardando,
no te detenga el cariño
de la casa antigua, vamos.
Por. Ay de mi! que harè? buen hõbre
id con Dios.
Rob. No os vais hermano?
y andad al coche vosotras.
Por. Muerta voy. *Èchalas.*
Rob. Vendrè à pagaros
luego, pues à este infeliz
la desdicha le ha tocado,
cumpla su cruel destino
desta manera.
Cierra una puerta, y vase.
Enr. Cerrando
la puerta, se fue Roberto,
y no sè lo que en tal caso
discurra, mas ya en la llave
siento andar, q̃ hazer no alcanço,
mas que aguardar el sucesso,
que aunque sin armas me hallo,
valor, y braços me sobran.
Porcia à la puerta.
Por. Dicha fue averle dexado
mi padre la llave: Enrique?
Enr. Esta es Porcia. *Por.* Atropellando
por ti mil inconvenientes,
buelvo à dezirte; mas passos
siento, y es mi padre ay triste!
la obscuridad mi sagrado
sea. *Enr.* Porcia que me dizes?
Sale Roberto.
Rob. Yo sin duda errè en falso,
estais aqui hombre de bien?
Enr. Aqui estoy. *Ro.* Pues à mi quarto
venid conmigo, que tengo
que me lleveis con cuydado
de essotra parte del Puente.
Po. Que aver no pueda estorvado es-

esta desdicha! *Rob.* Seguidme.
Enr. No voy tan lexos. *Rob.* Villano,
Agarrale, y saca la daga.
esto ha de ser, ò morir
à este azero. *Por.* Infeliz hado!
Enr. Si me resisto, y està
Porcia aquì, como he pensado,
han de traer luzes, y verla
su padre. *Rob.* Determinaos
à seguirme, ò à morir.
Enr. Ya yo estoy determinado
à seguiros, que he de vèr
en lo que para este caso. *Vanse.*
Por. Ay infelize de mi!
ay Enrique desdichado!
que vàs à morir, sin que
yo que lo padezco tanto
pueda avitarte: mal aya
mi infelice amor, y ayrado
el rigor que nos persigue,
siempre aleve, y siempre osiado;
mal aya tambien, mal aya
el motivo; pero quando
no te puedo socorrer,
Encuentra con la puerta.
y es mi sentimiento vano,
vaya à saber tu desdicha.
donde oida, si mi llanto
no me anegare, mi alivio
deva mi muerte à mi braço.
Den. Ro. Ya vamos llegando, donde
descansatàs, que es razon.
Sale Enr. En toda esta prevencion
algun misterio se esconde.
Vase, y Salen Enrique con vna arca acuestas, y Roberto tras el.
Enr. Amparado de la sombra,
desde q en el Puente he entrado.
parece que he descansado
deste peso que me asombra,
pues ya aqui de la justicia
del Duque seguro estoy.
Rob. Principio alevoso doy
à mi traidora malicia;
pues por esta parte el Puente
sin ante pecho se vè,
muera este inocente, que
me dà la vida.
Và à darle con la daga, y sale el Duque Eduardo, y criados.
Cri. Que gente?
Rob. Pero el Duque, ay infelice!
mientras estàn divertidos,
huya este riesgo. *En.* Que quieres
de mi vida infiel destino!
Cr. Quiẽ và? *Ed.* vn hõbre del trabajo
y à sus mercedes suplico
me dexen passar, que pesa
esta arca mucho. *Edu.* En tal sitio,
y à està hora, mas pareceis
ladron. *Enr.* Nunca yo lo he sido.
Duq. Donde và essa arca? *Enr.* Ià atras
viene quien podrà dezirlo.
Cri. No ay en todo el puente nadie.
Duq. No es esse pequeño indicio
de que hurtada la llevava,
Lleganle la luz à la cara.
llegad essa luz: que miro!
pues tu, Enrique, en este trage,
contra los preceptos mios?
abrid essa arca. *Enr* Que el Duque
me encontrasse! que avrà sido
aver huido Roberto?
Abren el arca.
Cri. Vn yerro cadaver frio
es el que encierra. *Enr.* Ay de mi!
Ed. Y es gran señor, Federico.
Duq. Mi sobrino? *Edu.* Si señor.
Enr. Valgame el cielo! *Duq.* Preciso
es que obre aqui la templança,
porque acaso el dolor mio,
el nombre de Iusticiero
no trueque al de vengativo.
Enr. Cayò el cielo sobre mi!
Edu. Bien fortuna, mi delito *Apar.*
has desmentido, no cesses
en amparar mis designios.
Du. q es esto, Enrique? *E.* Señor *Duq.*

Duq. Quien, hablando en el estilo
que quieres fingir, esta arca
te diò? *Enr.* Si la verdad digo. *Ap.*
culpo à Roberto, y es padre
de Porcia: y aunque ofendido
la adoro, y debe mirar
mi atencion por su peligro:
fino lo digo, me culpo
en vn aleve homicidio:
que harè? mas que estoy dudando,
quando obrando lo preciso,
en linea de amante, soy
primero yo, que yo mismo.
Duq. No tu suspension me admira;
pero à que digas te obligo
quien te diò esta arca? *Enr.* No sè.
Duq. Pues quien venia contigo?
Enr. No sè. *Duq.* Dond: te la dierõ?
Enr. No sè. *Duq.* Cuyo es el delito?
Enr. No sè *Duq* Con no saber nada
todo, Enrique, me lo has dicho,
mas di, como no lo sabes?
Enr No sè. *Du.* Ni yo aqui averiguo
negocio tan importante:
el cuerpo de mi sobrino
llevad à Palacio, y luego
pues Roberto oy fue al Castillo
de Torre Blanca, llevad
à Enrique preso, y al mismo
Roberto se le entregad.
Edu. Ya no ay que apurar qual sea
el traidor. *Enr.* No, pues se ha visto
en ti. *Duq.* Mucho Enrique, dà
que presumir este indicio:
que aguardais? *Llevã el arca.*
Cri. Enrique vamos.
Enr. Mucho me aprietas destino,
y mucho que vacilar
le has dado al discurso mio.
Edu. Mucho me amparas fortuna.
Duq. Y mucho si à este delito
el de la traicion ajusto,
à mi desvelo he debido.
Vanse por diferentes puertas.

IORNADA TERCERA.

Sale Roberto, y Porcia.

Ro. Porcia. *Por.* Señor. *R.* Sin tardãça
mientras vn cavallo ensillan,
que el que traigo, reventado
viene, de mis joyas ricas
me junta algunas, y à Dios,
que à no verte mas me embia
mi desventura. *Por.* Esto es males,
que sucediò la desdicha:
à Enrique le echò en el rio.
Rob. No es tiempo de llorar, hija,
Sale vn criado. Señora,
ya el cavallo espera. *Rob.* Aprisa,
Porcia, no te estorve el susto.
Sale Rosera. *Ro.* Segun la vista,
viene gran tropa de gente
àzia Torre Blanca. *Rob.* Mira
si puedo salir yo antes.
Ros. No, que ya pisan
la puerta, y saben arriba.
Rob. No ay donde huir la desdicha:
Porc. Si ay tal. *Roq.* Como?
Pore. Tu à mi padre
por essas piezas retira,
y picaràn vn tabique
por donde salgas al campo,
fino huviere otra salida.
Vanse, y salen Eduardo, y otros cõ Enrique, que le traen cubierto el rostro.
Edu. Buscando al señor Roberto,
(ay Porcia cruel!) à esta sala
llegue, y porque groseria
no parezca no avisar,
señora, de mi venida,
doy esta disculpa. *Enr.* Porcia
es con quien habla. *Edu.* Sus iras
dissimule mi amor, pues
mis venganzas se avezinan.
Por. No aver encontrado à quien
preguntar en la familia
de vna casa tan ilustre,
Eduardo, como la mia,
mas que verdad, es disculpa pa-

para la descortesía
de entrar donde estoy, sabiendo
que si tuviera noticia
de vuestra llegada, no
lograrais esta visita;
y puesto que es à mi padre
à quien buscais, os avisa
el primero, à quien por èl
preguntais, que soy yo misma
que en Dirun se quedò anoche.
Ed. No os juzgò hallar tan esquiva
quien sabe que no lo soy;
el furor me precipita. *Ap.*
Porc. Pues vos, que podeis saber,
que de ser quien soy desdiga?
Ed. Enmiendelo assi: Señora.
Enr. Ay adorada enemiga!
Porc. Si sabeis que amo, sabreis
à quien; y quando se finja
ser delito mi amor, tiene
la disculpa conocida
de ser quien es el sugeto;
ay difunto bien! pues pisa
tan alto merecimiento
de Enrique. *Enr.* Serà mentira
esto, cielos? *Porc.* Que se pierde
para con todos de vista.
Ed. Si prosigo en la presencia *Ap.*
de Enrique, es cosa precisa
quedar yo muy desairado,
y èl mas ayroso, pues finja
para escusar este enojo:
Señora, dezir queria,
que no era razon hallaros,
ni quexosa, ni ofendida,
quando à vuestra casa llego
de parte de quien me embia,
à buscar à vuestro padre,
que es el Duque, à tan precisa
cosa, como fiar dèl,
y su lealtad conocida, *A ella sola.*
este delinquente, à fin
de que en Torre Blanca assista
en prision estrecha, en tanto
que su culpa se averigua,
pues este diò à Federico
la muerte. Quien es no diga, *Ap.*
porque juntos à sus ojos
lleguen dolor, y noticia.
Por. Valgame el Cielo! que es esto?
todo el discurso vacila.
El que matò à Federico
es este: Como sabida
su culpa avrá sido, pues
de nadie, sin que èl lo diga
se pudo saber, siendo este
el que en mi quarto homicida
fue de Federico? *Ed.* Ya
de su confusion me avisa
su silencio. *Enr.* Nada oygo
de lo que hablan. *Ed.* Y es precisa
consequencia, que no sabe *Ap.*
que fuy yo, pues no lo explica
el que entrò por la ventana.
Porc. Sin duda es cierta la desdicha
de Enrique. *Ed.* Estos son, señora,
los motivos que me obligan
à entrar, sin mas prevencion
à vuestra presencia. *Por.* Finja, *Ap.*
vencido ya el sobresalto
de que buscava à mi padre,
Poca estrañeza os debia
hazer, señor Eduardo,
mi indignacion repentina,
viendoos con tal prevencion
de gente, sin la noticia
de lo que os obliga, puesto
que ya enterada os suplica
mi atencion, que perdoneis,
que yo de mi padre oy finja
la ausencia, pues desde anoche
ha que en Torre Blanca habita;
y assi buscadle en su quarto.
Edu. Razon teneis de ocultarle.
Porc. Essa es la que no adivina
mi discurso. Si avrà dicho *Ap.*
este hombre, que fue mi misma
casa donde le diò muerte. *Ed.*

Ed. Quien ſerviros ſolicita,
haze la hidalguia Porcia,
mas no vende la hidalguia,
Enr. Vn mar ſoy de confuſiones,
Por. No os entiendo.
Edu. No me admira,
voy à buſcar à Roberto:
quedad de guardia, dexar
aqui à Enrique determina
mi aſtucia, para que Porcia
le vea, y vengue mi embidia
pues con la muerte de Enrique
avrà de ſer Porcia mia.
Vanſe duardo, y los que leacompañan.
Por. Fueſſe, y dexò al alevoto,
para que pueda mi viſta
informarſe, de quien tantos
peſares, tantas deſdichas
me ha ocaſionado, y por vèr
quien fue el que tuvo oſſadia
de eſcalar mi caſa: nadie,
ſegun parece me mira;
ſalga, pues, de confuſiones?
y tu aleve, à quien caſtiga
la muerte que à Federico
le diſte en preſẽcia mia, *deſcubrele*
dime: mas que es lo que miro!
tu Enrique? *Enr.* Si, Porcia, yo
que me eſtrañas? que te admiras.
Por. Vives, bien mio? *Enr.* No Porçia,
porque no ſe llama vida
la de vn infelize.
Por. Dexa que paſſe la viſta
à los braços el informe
de que vives. *Enr.* Que aſsi finjas.
Porcia? *Por.* Yo finjo, ſeñor?
Enr. Y lo mueſtras, quando explicas
que en tu preſencia mataron
à Federico, enemiga.
Por. Pues à quien ſino à ti, quando
tu priſion me califica
que fuiſte el que por la eſcala,
ò el no deſcubrirlo diga
el roſtro, entraſte en mi quarto:
y hallando en el. *Enr.* No proſigas,
Porcia, no inventes cautelas,
que aunque te la apadrina
mi priſion, bien ſabes tu,
que es quanto dizes mentira,
Por. Pues tu, como. *En.* No me hables,
Po. O por què. *Enr.* Nada me digas,
ſino quieres que el dolor
reſucite las cenizas
de tu traicion en mis labios:
Po. Tuya fue la alevoſia,
pues mas que deſconfiança,
fue entrar de aquel modo.
Sale Roberto. Hija,
con quien dàs vozes? que es eſto?
tu Enrique aqui en eſſe trage?
Por. Aqui es la aſtucia preciſa,
para que ſirva de ſpues.
Rob. No hablais? *Po.* Al romper el dia
Eduardo con mas gente
en buſca tuya venia,
à fin, ſeñor, de entregarte
à vn hombre por homicida
de Federico en priſion,
que como el roſtro traia
cubierto no conoci,
pero la curioſidad mia,
mientras te buſcavan, quiſo
vèr de tal alevoſia
el autor, y vi que era
Enrique, hizoſe porfia
mi pregunta, y ſu reſpueſta,
y eſto, ſeñor, oirias.
Reb. Deſuerte, que quien llegò
à buſcarme, traia
preſo à Enrique? *Po.* Si ſeñor.
Rob. Y viene por homicida
Enrique de Federico?
Por. Si ſeñor. *Ro.* Y la porfia
de vueſtras vozes, fue ſobre
ſi tenia, ò no tenia
culpa Enrique? *Por.* Si ſeñor.
Rob. De gran cuydado ſali, *Aparte.*
que ya aſſuſtado bolvia

de las vozes, que pudieron
ser estorvo de mi huida,
A mi me importa que Enrique
se libre, pues entendida
la causa de su prision
tengo ya aunque no à divina
mi discurso, que motivo
con tal disfraz le tenia
en mi casa; pero desto
el tiempo darà noticia,
Donde las guardas estàn
que con Enrique venian?
Por. En essa antesala. *Rob* Pues,
Enrique, la amistad mia
à libraros deste riesgo
hidalga se determina;
y assi, sin mas dilacion
por èl quarto de mi hija,
que es esse, entrad, y hallareis
en vna puerta salida
del castillo, que à otro intento
yo prevenida tenia,
y en ella vn cavallo, presto,
y nada aya que os impida,
libraos del peligro, Enrique,
y sabed, que no peligra
mi vida en libraros, pues
nadie puede aver que diga,
que en mi poder os dexò.
Por. Si, señor, que en esso estriva
nuestro remedio, partid,
Enrique, y à toda prisa
os poned en salvo, *Enr.* Cielos,
quien viò tales tropelias!
Los dos. Que resolveis? *En.* Estimaros
con vna accion la hidalguia
à entrambos. *Los a o.* de q̃ manera?
Enr. Vereislo entrambos aprisa,
venid señor Eduardo.
Por. Que intentas? *Rob.* q̃ solicitas?
Por. q̃ te pierdes! *Rob.* q̃ te arriesgas!

Sale Eduardo.

Edu. Quien me llama?
Enr. Quien estima
la confiança del Duque,
que es Roberto, y se destina
à ser mi Alcayde. *Eduar.* Sabed,
Roberto, que vuestra vida
es de la suya fiadora,
que esto me manda que os diga
el Duque: porque cuydeis
de guardarle. *Rob.* Muy esquiva
es para mi vuestra orden:
ha traidor! pero admitirla
de no por quien os la ha dado.
Edu. Y esta obligacion cumplida;
quedad con Dios.
Rob. El os guarde.
Edu. Bien mis intentos caminan;
yo serè Duque en Borgoña,
y Porcia verà mis iras. *Vase.*
Den. M. Tengo de entrar, aunq̃ pese
à todo el mundo.
Dent. No impida
nadie que assista à su amo.

Sale Montero.

Mon. Señor mio de mi vida.
En. Calla Montera hasta luego.
Por. Como Enrique viva,
vengan penas que acrisolen
la noble fineza mia.
Enr. Assegurar à Roberto
importa. *Rob* Bien claro explica
la confiança que muestra,
que en mi delito se fia.
Por Porque siendo èl quien subiò
la escala, preguntaria
quien por ella entrò à mi quarto?
Rob. Esto ha de ser assi: ya
Enrique, que la hidalguia
que quiso hazer mi amistad
despreciasteis, y es precisa
ley de mi noble cariño
compadeceros, querria
saber que motivo tuyo
la razon, ò la desdicha
en que os veo, la mudança
de trage, que lo averigua muy

muy por mayor mi cuydado?
Mon. Preguntefelo à fu hija.
que mil demonios la lleven.
En. Pues la ocafion me combida,
fatisfaciendo à Roberto *Ap.*
por Forcia, fin que fe diga
mas de lo que bafte, harè
que me entienda, y defmentida
quede fu fofpecha: ya
feñor Roberto fabida
la rectitud con que el Duque
trata fiempre la juftitia,
viftеis que me defterrò
de Dirun, y tan de prifa,
que aun para prevenir poftas
lugar no me concedia
mi obediencia, y fiendo cierto,
que hombre como yo tendria
que difponer muchas cofas,
partiendo la mas precifa
me bolviò à Dirun en efte
trage, que la induftria mia
para no fer conocido
encontrò, para que diga
la caufa, viendome en èl,
y en fuerte tan abatida,
que Ganapan fui por ella,
y Ganapan de Defdichas,
lleguè à vna calle, que no
nombrarla, es razon que el ija,
porque no paffe el fuceffo
à evidencia de noticia,
à tiempo que en vna cafa
principel mudança avia,
y repentina mudança,
y à tiempo que en vna efquina
vi à quien pudo conocerme,
por cuya caufa precifa
entre los hombres que el hato
fobre los carros ponian,
entre en la cafa, y por no
arriefgarme con el dia
fegunda vez, quando quife
falir, vi que no podia;

porque el dueño de la cafa
defpues de echar fu familia
della, teniendo me à mi
por lo que yo parecia
me mandò facar vna arca,
y haziendo lo que dezia,
lleguè dèl acompañado
al Puente, no fin fatiga:
hallomè en el puente el Duque,
y no al que me conducia,
porque al vèr al Duque, huyò
del peligro que fabia,
conocieronme, y abriendo
el arca, lo que venia
dentro, fue el yerto cadaver
de Federico. *Mon.* Cecina.
Enr. Preguntòme el Duque, quien
avia fido fu homicida;
no lo fupe: preguntome:
quien con el arca venia,
y no lo fupe tampoco,
aunque muy bien lo fabia;
por efte indicio vehemente,
y la paffada rencilla,
que fabeis me prende el Duque,
y à Torre Blanca me embia:
Mon, Y à ti te lo digo nuera,
entiendelo tu mi tia.
Rof. Pues èl diffimula: yo *Aparte*
lo hago ~~con~~ la aftucia mifma
feguro del todo ya
que en èl mi peligro eftriva,
que en lo de eftàr en mi cafa
como el lo dize, feria;
pues no ay ninguna fofpecha
en mi que lo contradiga.
Dent. Duq. Cercad el caftillo; y nadie
falga dèl, fin orden mia.
Mon Malo. *Rob.* Que es effo?
Sale Rofeta. *Rof* Señor,
es que la perfona mifma
del Duque con mil foldados
fi el temor no los guarifma,
llega, y el caftillo manda

cerrya es essa leredad precisa
es esta; y assi tu porcia
à tu quarto te retira:
vos Enrique, me seguid.
Enr. Duelete estrella enemiga,
si alguna lastima tienes
de mi amor. *E.* Ay Porcia enemiga;
Por. Ay Enrique amado! *Enr.* Yo
Perderè amando la vida.
Por. Y yo porque vivas tu.
sabrè aventurar la mia. *Vanse.*
Enr. Que me miras, alevosa?
Por. Mi bien, porque no me miras?
Enr. El alma dexo en tus ojos.
Por. Con èl se và el alma mia.
Vanse, y sale el Duque, y Eduardo, y el Duque con dos papeles en la mano.
Duq. Valgame Dios! que Eduardo
tan mal pague el amor mio!
Ed. El Duque me mira airado,
y la novedad me espanta,
por conocer en mi, quanta
razon à su enojo he dado:
parece que V. Alteza
està disgustado? *Duq.* Cesa
el disgusto Eduardo mayor,
donde hy precisos cuidados.
Ed. Son los vuestros muy forçosos,
sin mi estoy! *Duq.* q̃ haga alevosos,
quien quiere hazer obligados!
entregasteisle à Roberto
à Enrique? *Ed.* Ya os dixe yo,
que si. *Duq.* Y èl le recibiò
con gusto? *Ed.* Tengo por cierto
que no. *Duq.* No admiro que fiета
su prision, siendo su amigo.
Ed. A mas motivo conmigo
passa lo que le impacienta.
Dn. Que no adelanteis prevengo
ninguna facil malicia,
yo aclararè la justicia,
que à ello à Torre Blanca vengo,
nadie ha de salir de aqui,
sin que aya yo averiguado
esta culpa y vn cuidado
con que de Dirun sali,
y assi, hazed que Enrique venga
à esta sala, donde oy
Iuez recto, Eduardo, soy.
Ed. Que amenaza serà esta,
fortuna? ya te has cansado,
mas yo saldrè del cuidado
que en su vida me molesta.
Duq. Hazed lo que digo. *Ed.* Voy
à servirte. *Duq.* Assi lo espero,
Carlos soy el justiciero.
Ed. Yo harè que no lo seais oy.
Duq. Solo he querido quedar
por vèr lo que devo hazer;
este papel que se hallò
à Federico, confirma.
Lee. Eduardo, à su devocion
tiene las plaças mejores
de Borgoña, y los traidores
que han seguido su faccion,
estàn con resolucion
de mataros, no es malicia
la que avisaros codicia;
mirad el riesgo en que os veis,
y pues à todos la hazeis,
hazedos à vos justicia.
Sale Montera.
Mon. A la prision de mi amo
se passa por aqui, pero
di con el Duque. *Du.* Ola, q̃ es esso;
quien entrò aqui, donde vais?
Mon. Señor, yo, ni voy, ni vengo,
Duq. Oid. *Mon.* Ya oygo.
Duq. Vos, segun entiendo,
servis à Enrique. *Mon.* No tal;
Duq. Yo quiero
preguntaros vna cosa
que importa. *Mon.* Solo por esso
no lo dirè yo. *Duq.* Porquè?
Mon. Porque no hago cosa buena:
el diablo me truxo aqui.
Duq. Si no hablais cõ cõcierto à lo

à lo que yo os preguntarè
os pondrè en vn palo *Mon.* Sebo,
para que el cordel escurra:
este negocio de aprieto.
Du. Que hizo anoche vuestro amo?
Mo. Mi amo, jugando à los cientos
se estuvo en vna botica
con el moço de vn barbero,
que como era sangrador
le picava por momentos,
por señas, de que cantava
al fin de qualquiera juego,
estas coplillas chambergas,
que andan vendiendo los ciegos:
yo no sè lo que me digo.
Duq. Cobraos,
Mon. Pues soy yo dinero,
para cobrarme, señor.
Duq. Sossegaos. *Mon.* Tengo miedo.
Duq. Y dezidme lo que hizo:
Mon. Andar se enterrando muertos,
y en vn arca los passava
desde vno à otro cimenterio.
Duq. Este està turbado, y pues
nunca haze caso el Derecho
de hombres semejantes, no
le hago yo muy bien: bolveros
podeis, ò passar. *Mon.* Yo passo
de buena gana, y confiesso,
que nunca fuy menos hombre,
si en nada puede aver menos,
que aora, y bien V. Alteza
lo sabe, pues me viò el juego. *Vase.*
Salen Eduardo y Enrique.
Ed. Aqui, señor, viene Enrique.
Duq. Mucho Eduardo le debo
à tu diligencia. *Ed.* Siempre
te sirvo. *Duq.* Y siempre lo creo.
Ed. Otro indicio es este agrado, *Ap.*
estando poco ha severo,
que de su intencion me avisa
y pues vamos al intento
los dos de no declararnos,
viva el que mate primero.
Duq. Mi amigo eres, Eduardo?
Ed. Soy, señor, esclavo vuestro.
Morirà al primer de scuydo, *Ap.*
Duq. Saldrè de mi duda presto. *Ap.*
Enr. Que assi Carlos à vn traidor *Ap.*
hable! dolor, sufrimiento.
Duq. Dexame aqui con Enrique.
Ed. Ya, señor, os obedezco.
Ea cautelas astucia, *Ap.*
ya aqui no ay otro remedio
sino matar, ò morir,
que aprieta mucho el rezelo.
Vase à entrar por una puerta como turbado, y se và por otra, y salen al paño Roberto, y Porcia.
Duq. Muy turbado và Eduardo. *Ap.*
Rob. Desde este cancel podemos
escuchar lo que responde.
Por. Es reparo, señor, cuerdo,
para que à aqualquier peligro
prevengamos el remedio:
Ay Enrique! *Duq.* Ya podeis
conocer à lo que vengo,
Enrique. *Enr.* Solo, señor,
sè que infelize padezco
vuestra indignacion, y tanto,
que no tener culpa siento.
Duq, Tan sin culpa estais Enrique?
En. Si señor. *Duq.* Convencer quiero
vuestra porfia, mirad
este papel. *Dale un papel.*
En. Ya le veo.
Duq. Leedle. *Detienese un poco.*
En. Este es el papel
con que Porcia, segun creo,
llamò à Federico, mas
la letra no es suya; Cielos,
falte à mi vida, y no falte
algun alivio à mis zelos,
pero la letra bien pudo
ser de otra, y suyo el intento?
Duq. Aveisle leido ya? *En.* Si señor.
Rob. Esto no entiendo.
Por. Yo si, y muero de mirarlo. *Du.*

Du. Cuya es essa letra? *Enr.* Esto
es, que el Duque ha presumido
que yo à Federico he muerto,
y siendo amante de Porcia,
juzga que para este intento
ella le llamò à su casa,
con que sino desvanezco
este indicio, arriesgo Porcia
vida, y opinion à vn tiempo,
Està mirando el papel.
y pues yo no he de dezir
como passò este sucesso,
y no diziendolo, carga
en mi del delito el peso,
salven à Roberto, y Porcia
mis atenciones, cumpliendo
con las finezas de amante
las leyes de Cavallero.
Du. No la conoceis, Enrique?
miradla bien. *En* Os prometo
señor, que no la conozco;
pero que importa no creo,
conocerla, ò no. *Du.* Si importa.
En. No importa, si es vuestro intento
saber quien à Federico
le diò la muerte: *Duq.* Esso quiero
y para esso lo averiguo.
Rob Mucho mi peligro temo.
Por. Mas temo yo su fineza.
En. Pues, señor, dezir resuelvo *Ap.*
que yo le matè, que assi
salvo à Porcia, y à Roberto.
Den. Fl. Que impedimento
puede aver para mugeres
como yo. *Duq.* Ola, que es esso?
Sale vn Criado.
Cri. Es, que Flerida, señor,
vuestra orden no creyendo,
dize, que ha de entrar à hablaros
porque importa mucho.
Duq. Es cierto,
que quando muger como ella
semejante instancia ha hecho,
deve importar, dexadla
que entre, y à esse apossento
os retirad, vos Enrique.
Quitale el papel.
En. Ya señor, os obedezco:
que ni aun para morir quiera
dexarme Flerida, Cielos! *Escondese*
Rob. Que querrà Flerida? *Po.* Yo
lo presumo, y lo rezelo:
y assi apartarè à mi padre,
para que no te echen menos,
ponte donde puedan verte,
que yo de todo el sucesso
te darè aviso al instante.
Rob. Hija, buen reparo has hecho
y assi à que me vean voy. *Vase.*
Por. Ya este sobresalto tengo menos.
Sale Flerida de luto.
Fle. Carlos, Duque de Borgoña,
à quien llama el Iusticiero
la fama, si oy tu justicia
pretende renombre eterno,
sabe que yo, que acordarte
lo que soy, señor, no quiero,
pues callandolo yo, tienes
obligacion de saberlo,
porque en nada à la justicia
faltes del delito fiero
de vèr tu sangre vertida.
Ha traidor lo aleve aceto!
sabe, otra vez lo repito,
que desde mis años tiernos,
fuy de Federico amada,
debaxo de aquel pretexto
que no le cumple el descuydo,
y le promete el deseo,
si dàn verguença mis labios
à mis megillas, entiendo
que en ellas te informaràs
de lo que te callan ellos:
yo amada de Federico,
y amante señor à vn tiempo,
esperava vèr dorados
de mi liviandad los yerros,
que liviandad es fiar todo

todo vn honor al empeño
de vna palabra, que es prenda
que la desvanece el viento,
quando zeloso sin cau[illegible]
Federico, y pongo al Cielo
por testigo mio, mal
à su obligacion atento
convirtiò en ira el agrado,
sino la fineza en yelo,
que tiene muchas disculpas
el que es querido de hazerlo.
A este tiempo le embiaste
à Saxonia, y no sufriendo
yo verle bolver, sin que
le dexasse satisfecho,
de que era suyo el delito
mas que mio el escarmiento;
sabiendo, que Federico
amava à Porcia, aunque en esto
no tuviesse Porcia culpa:
mi intento es ir al intento, *Ap.*
de que en su casa mataron
à Federico, y no quiero
por presuncion infamarla:
pues no ay de quien me dè zelos,
de su nombre me vali,
y en nombre suyo escriviendo
vn papel, à Federico
le llamè à su casa. *Llora.* *Enr.* Cielos,
esto no puede dexar
de ser verdad! *Duq.* Mudo esto
de forma. *Por.* Yo te perdono,
quando Enrique te està oyendo
todo el pesar que me has dado
por el gusto que le has hecho.
Duq. Flerida, es este el papel?
Dale el papel.
Fl. Si señor, por este mesmo
fue llamado Federico;
pero llegando Roberto
para que no le encontrasse,
fue fuerça ocultarse luego,
y bolverme yo à mi casa,
dexando en el quarto mesmo
à Federico de Porcia.
donde la muerte le dieron,
que de que no saliò vivo,
muy bastante informe tengo;
mi esposo era Federico,
y yo de su muerte vengo,
Carlos, à pedir justicia;
siendo el informe que he hecho
para la averiguacion
de vn delito tan horrendo:
à esto à Torre Blanca vine,
no hallandote en Dirùn, à esto
te ha de obligar la razon,
sino no lo haze el sentimiento
destos sulpiros que arrojo,
destas lagrimas que vierto:
justicia, Carlos, justicia;
porque si en ti no la encuentro,
desde aqui en vna clausura
se la irè a pedir al Cielo. *Vase.*
Duq. Resolucion de muger
que amava, ya comprehendo
todo este caso, y no està
pòco indiciado Roberto;
mas para vnir estos cabos,
es necessario mas tiempo
que el de vn dia, que aunque pide
vengança mi sentimiento,
entre vengança y justicia
à la justicia prefiero;
y assi mientras lo averiguo,
dexarè à Roberto preso;
ola. *Enr.* Señor.
Mirando el Duque à la puerta derecha, sale Enrique por la izquierda.
Duq. No salgais
Enrique de esse aposento,
hasta que otra vez os llame;
porque alli à Eduardo veo, *Ap.*
y quiero darle ocasion
para descubrir su intento,
retiraos Enrique. *Enr.* Ya
lo hago. *Retirase.*
Por. Que serà esto?
Duq. Ya llega Eduardo, y yo

para salir de cuy dado,
que me tiene tan inquieto
Sientase, y sale Eduardo.
Edu. Quise salir del castillo,
y las guardas me impidieron
la salida, con que ya
mi muerte reconociendo
tan cierta, à pedir à Carlos
de mis yerros perdon, buelvo
confiado en que su amor
ha de perdonar mis yerros;
pero alli dormido està,
yo quiero mudar de intento;
y aprovechar la ocasion,
q aunqué el perdonarme es cierto,
tambien es vivir infame,
y mi espiritu sobervio,
no es bien que lo sufra, quando
su muerte me ofrece vn Cetro,
mas como saldrè despues?
ya topè como, diziendo,
pues Enrique estuvo aqui,
que fue Enrique, quiẽ le ha muerto,
que deste modo tambien,
de Enrique, y Porcia me vengo:
animo, pues, ossadia.
Passa al lado izquierdo mirando al Duque y empuñando la daga de modo que buelva las espaldas à Enrique.
Duq. Yà en sus movimientos veo
su traicion, mas prevenido
le esperatè. *Edu* No comprehendo,
sino es traicion lo que intenta
Eduardo. *Po* Lo que veo
no determino.
Vase llegando al Duque Eduardo y Enrique a el.
Edu. Assi sale
mi vida de los rezelos;
muere à mis manos. *Ed.* Traidor,
muere à las mias primero
que tal traicion executes.
Saca la daga Eduardo, y al ir à dar al Duque le la cuita de la mano, le dà a el levantase el Duque empuña la espada, y cae Eduardo.
Ed. Muerto soy.
Duq. Traydor, *A Eduardo.*
que has hecho Enrique?
Enr. Guardar tu vida
gran señor, que para esto
no he menester que me llames
Duq. Ya he visto lo que te devo:
ola. *Ro.* Señor, que nos mandas?
Salen todos, menos Herida.
Tod. Que es esto señor?
Duq. Que à muerto
Enrique à Eduardo. *Ed.* Yo
Carlos justamente muero;
pues con mi muerte seguro
quedas, pues yo quise ciego
matarte: yo al de Saxonia.
faltando à lo que te devo,
le di el aviso: yo en casa
de Porcia la muerte fiero
di à Federico, escalando
su casa torpe, y resuelto:
y pues mis culpas confiesso,
y muero, perdonad todos;
porque yo, ay de mi! *Mo.* Laus Deo.
Lan. Y fue sin culparte. *Ros.* Bueno.
Duq. Retirad esse cadaver,
y pues que te han descubierto
la verdad viendose, quanto
tantos indicios mintieron,
vèn à mis braços, Enrique,
y dale la mano luego
à Porcia. *Enr.* Si harè señor;
pues averiguado tengo,
quanto los Indicios mienten,
que à su lealtad se opusieron:
esta es mi mano. *Por* Y la mia
es esta, querido dueño.
Rob. A tal dicha no replico.
Tod. Porque tenga fin con esto
quanto mienten los Indicios,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

20 E